

BILL GATES / LOBO ANTUNES / DEBRAY

Libros

21 DE MAYO DE 1999

NÚMERO 49

Los Goytisolo

El enigma de una triple vocación literaria

EL FÚTBOL, UNA PASIÓN RENTABLE

Un apellido con much

El azar marca la vida y ésta, la literatura. No hay duda ya tras leer la biografía *Los Goytisolo*, de Miguel Dalmau, que dibuja la trayectoria de los tres hermanos escritores.

Carles Geli

A

Alcohol

Un ritual para afianzar el rechazo de los *nios bien* a los esquemas de la burguesía a la que pertenecían. Será una pose salvavidas para José Agustín, con la que después intentará huir de sus depresiones. En Juan, un bálsamo de Fierabrás que le ayudará a destapar su homossexualidad. En Luis, moda y supuesto elixir de la felicidad, en binomio indisoluble con las mujeres. Hitos: el morbosito Barrio Chino (locales: el Pastís, el Cosmos, el Cádiz), el puerto, el Bar-Club, el Cristal-City y el piso de Carlos Barral.

Antonio

Espectro fantasmal de nueve años, primogénito de la familia Goytisolo-Gay, el príncipe, el heredero. Tan precozmente inteligente que su padre le hacía recitar fórmulas de química en las reuniones familiares. Una meningitis tuberculosa segó su vida y marcó la de su padre ("el hijo de mis entrañas") y la de su futuro hermano, José Agustín, que desde entonces ya fue para su progenitor un *extraño* en un paraíso que el poeta no llegó a conocer.

C

Cuba

Origen geográfico del imperio de los vascos Goytisolo. Agustín Goytisolo Lizarzaburu, el bisabuelo, se fue en circunstancias extrañas de Lekeitio (la huida, otra herencia familiar) y acabó haciendo una verdadera fortuna con el azúcar y el tráfico de esclavos. Con ella compraría inmuebles en Barcelona como un poseído: paseo de Gràcia, Pelai, plaza de Catalunya y casi toda la calle de Gravina. Glorificado por José Agustín y satanizado por Juan en sus respectivas obras. Los tres autores fueron alguna vez a Cuba. Sólo Luis criticó el régimen castrista.

D

Depresión

Psicosis maníaco-depresiva, angustia neurótica, ciclotímico... Retrato psicomédico de José Agustín, especialmente duro entre 1959 y 1968. Causas: las muertes de la madre y el hermano, la indiferencia del padre? Tratamiento de *electroshock* a petición propia, "pastillitas..." Todo ello traducido en poemas en *Algo sucede*.

F

Fútbol

Vía por la que José Agustín tomó contacto con los barrios obreros y que le permitió recuperar el catalán, lengua que su padre vetó en casa tras la muerte de su esposa y que el fibroso y hábil interior practicaba con el delantero centro del equipo, Joan Reventós. Sus demasiados regates le llevaron a ser víctima de una agresión (rotura de un brazo) por parte de un lateral ofendido: Salvador Pániker.

G

Guerra civil

La bomba de una fecha: miércoles, 17 de marzo de 1938. Dos camiones republicanos cargados de melindita cruzan la ciudad para ir a la estación de la Sagrera. Julia Gay baja de Viladrau a Barcelona a visitar a sus padres y a comprar regalos para todos: Luisito cumple 3 años; el sábado es el santo del marido (José María) y del niño mayor, José Agustín. En el cruce entre Gran Vía y paseo de Gràcia oyen las sirenas de alarma: aviones italianos Savoy S-79 y S-81 dejan caer su carga. "Los bombar-



Una de las escasas fotografías de todos los hermanos Goytisolo.

deos son como la lotería, nunca te toca", decía para tranquilizar a sus padres. Una explosión salvaje. Julia se levanta, aturdida, aferrada a los regalos. Unos pasos más: cae fulminada. ¿Es posible tanta fatalidad?: una bomba pilla al segundo camión militar. Tobogán hacia el precipicio familiar. José María: han matado a su esposa, pero lo ha hecho su ejército. José Agustín pierde a su gran protectora. Recuerdo indeleble en *El retorno y Elegías a Julia Gay*. Juan: imagen en *Coto vedado*. Evocación de Luis, el hermano con menos referencias literarias del hecho, en *Estatua con figuras*.

H

Homosexualidad

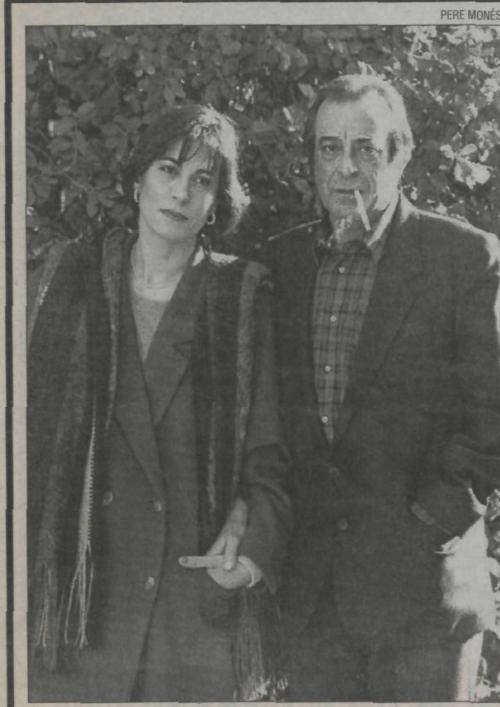
¿Pulsión hereditaria? En 1943, con 12 años, el abuelo Ricardo Gay se acerca sigilosamente a la cama de Juan. No explica el cuento prometido, sino que hay susurros, besos y toqueteos del adulto. Se lo cuenta a José Agustín, quien se lo chivará al padre. El abuelo ya tiene una turbia historia pederasta con otro niño, en la playa. Es la primera experiencia de Juan, pasiva, sorprendente. Desde ese momento, indicios de algo: la atracción física por el miliciano de la FAI que hace de *guardaespalda* de la familia durante la guerra civil o por un sujeto del puerto barcelonés; la insinuación a un colombiano en Madrid; la pregunta-dardo de Jean Genet -"Y usted, ¿es maricón?"- y su tibia respuesta -"alguna experiencia"-, la violencia que siente ante el escar-

nio público de dos comunistas lesbianas en Cuba... El misterio reprimido salió en el barrio musulmán de París cuando, aprovechando la ausencia de su compañera, Monique Lange, se acostó con un árabe. "Ahora ya sabía que era total, definitiva, irremediablemente homosexual". De la liberación se beneficiaron él mismo, su compañera y su literatura.

J

José Agustín

"No iba a ser él, con su llegada, quien hiciera olvidar a mis padres al hijo muerto". Así definió Luis a su hermano poeta. José Agustín Goytisolo (1928-1999) debía sustituir al príncipe Antonio en el corazón de su padre. No lo logró nunca. "Sí: fui un proscrito desgraciado / y parecía que tu puesto / iba a ocuparlo yo. Maldigo / tu muerte aún. Porque no pude / luchar contra un fantasma ausente / que fue en todo mejor que yo". Su madre le construyó un microclima sentimental, bóveda que Juan rompió al nacer. Peleó con ese intruso: de pequeño, físicamente; de mayor, con menosprecio por los inicios literarios del hermano. El amor por Barcelona y las ganas de organizar y mejorar su vida y la de los demás le llevaron, en sus ciclos vitales altos, a trabajar en el Taller de Arquitectura de Ricardo Bofill. Assumpció Carandell apuntó en silencio, desde la penumbra de su función de esposa, la trayectoria del autor de *Salmos al viento*, muerto el 19 de marzo de 1999.



La Julia de José Agustín

El poeta, pegado ya de joven a un melancólico cigarrillo, ganó la compañía de una hija a la que bautizó como a su madre muerta, Julia, y a quien dedicó unas famosísimas palabras en verso.



as letras

José María

El padre, José María Goytisolo Taltavull (1885-1964), uno de los 10 hijos de Antonio Goytisolo, abogado y uno de los creadores del Banco Vitalicio. Químico de profesión y nadador de vocación, se convirtió en precavido rentista del patrimonio familiar, que fue minando con la mirada de negocios fraccionados en los que se embarcó. Torturado por las muertes de su esposa y su primogénito, reforzó el sentimiento de culpa de José Agustín y nunca entendió ni la homosexualidad de Juan ni la militancia comunista de Luis.

Juan

José Agustín reconstruyó con su nacimiento los puentes entre vida y muerte en la familia. Por esa vía paseó ya triunfante, como hijo predilecto, Juan Goytisolo (1931). El destino quiso que fuera él quien se alejara de un padre muy enfermo cuando era pequeño. Cartesiano, excelente estudiante, *dandy* juvenil que odió la decadencia familiar, es el que con más regularidad y fuerza inició su carrera literaria. Forzó el cliché de escritor *maudit*, ayudado por su compañera, la francesa Monique Lange, quien le introdujo en la editorial Gallimard. Ahí, el padre de *Coto privado* y *Señas de identidad* se convirtió en el aduanero de los nuevos escritores españoles que querían llegar al mítico senillo francés. Tocado por la observación de la huida, ha mantenido siempre una actitud periférica en un exilio que son muchos exilios a la vez: moral, social, ideológico y sexual.

Julia

Bella jugadora de ajedrez y tenis, gran lectora de teatro y de Agatha Christie, Julia, la madre, era la joya de la corona de

la saga de los Gay, oriunda del Empordà y originaria de Francia. Desde esta rama se inocularon un virus y un particular legado a los Goytisolo: la pasión literaria (ella misma escribió una obra móbida, *El muro y la locura*) y la herencia de debilidad y resignación, esa propensión a las prisiones morales. Su trágica ausencia desmoronó a su marido, que convirtió su persona en un tabú familiar: ordenó retirar sus fotografías, evitó toda mención e impuso el nombre de Eulalia a una asistente doméstica que se llamaba como su mujer. La vida y el tiempo tamizaron el dolor: la ilusión de una futura nieta, la hija de José Agustín, resucitó el nombre. Las *Palabras para Julia* del poeta son hoy un mito.

L

Literatura

Machado, Mann, Brontë y los Goytisolo. ¿Qué llevó a escribir a los tres hermanos? La necesidad de crear una familia, aunque sea en la ficción, tras la muerte de la madre, la decadencia socioeconómica de la estirpe, el rechazo de la figura paterna: temas novedosos por acentuación. La lejanía de la rama materna explica el uso del castellano. La literatura de José Agustín buscará el calor de la gente. La de Juan, impulsada también por su faceta de beligerante antifranquista (que le ayudó a ser en los 60 el escritor español más traducido tras Cervantes), deseará el odio, el choque, como marcan los cánones malditos. La de Luis no requerirá portavoz para el lector.

Luis

Mujeres, libros y viajes fueron los pilares sobre los que Luis Goytisolo (1935) construyó su independencia, con la que



J. M. PULM



PEPE ABASCAL

El combate literario de Juan

El autor de *El furgón de cola* y *La saga de los Marx* forjó su literatura de combate antifranquista desde París, geografía que luego cambió para vivir bajo la media luna de Marraquech.

siempre quiso "volar lo más lejos posible" de sus hermanos. Eso explica amistades más exclusivas (Ricardo Bofill y Jorge Herralde). Puntal de la intención familiar de las últimas décadas, equidistante del bullicioso José Agustín y del reservado Juan, escribió siempre en silencio, pero pegó fuerte. Con *Las afueras* (premio Biblioteca Breve 1958), alguien habló del "Goytisolo bueno" frente al "Goytisolo malo" (Juan).

P

Política

Todos conspiraron contra el dictador. José Agustín empezó ya en la universidad. Juan lo hizo desde París, atizando las huestes intelectuales europeas. Luis fue más le-

jos: en 1955 entró a formar parte de la célula comunista universitaria y participó en el 6º congreso del PCE en Praga. De regreso a España, su detención avivó la militancia de sus dos hermanos.

T

Torrentbò

El *beatus ille*, el paraíso goytisiano, estaba en la Masía Gualba, en Torrentbò (Maresme), donde nació el padre. Fue la despensa de la posguerra y, siempre, retiro espiritual de la familia. También fue el origen de la última gran discusión familiar, cuando José Agustín promovió en torno a ella una operación urbanística que salió como los negocios de papá: ruinosa. Hubo que venderla.

V

Via Laietana

Las instalaciones policiales de Via Laietana han marcado la vida de los Goytisolo. El padre, José María, las visitó en plena guerra civil el tiempo suficiente para coger una grave pulmonía. Luis también pasó por ellas antes de ir a Carabanchel. Allí concibió su tetralogía *Antagonía*. José Agustín llegó tras la Caputxina. En tres días, dos anécdotas tragicómicas: un policía que le dijo que vio a su mujer amándose con el poeta José Ángel Valente en un 600 y Pere Quart dirigiéndose al siniestro comisario Antonio Juan Creix tras salir del calabozo: "Creix, creix, però no et multipliquis!".

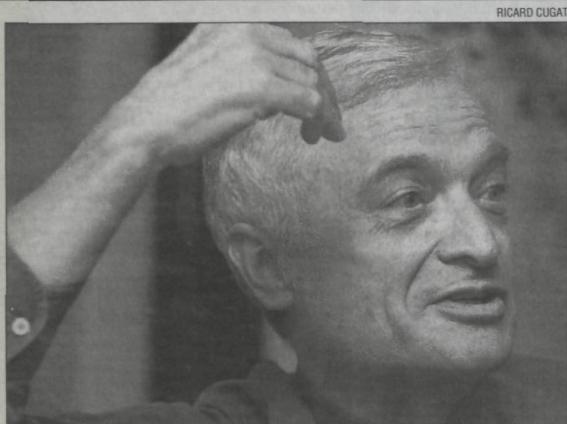
Miguel Dalmau



Los Goytisolo
Autor: Miguel Dalmau
Editorial: Anagrama
Páginas: 594
Precio: 2.950 pesetas



EL PERIÓDICO



RICARD CUGAT

La independencia de Luis

Mujeres, libros y viajes fueron los pilares sobre los que el ganador del primer Premio Biblioteca Breve, por la novela *Las afueras*, edificó una independencia que paseó por el PCE y, ahora, por la Real Academia.

Una mujer difícil

la nueva novela de

John Irving



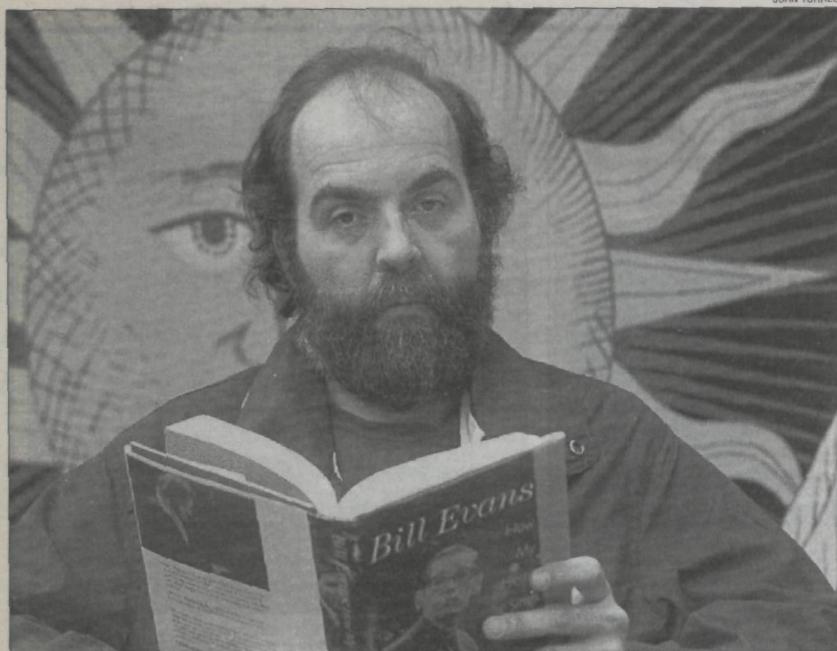
«La mejor historia que hasta ahora ha concebido John Irving.»

William H. Pritchard,
The New York Times
Book Review

30 TUSQUETS
años

Servicio de Bibliotecas
Biblioteca d'Humanitats

Libros



Miguel Dalmau tardó cuatro años en hacer una biografía que casi no ve el sol al no encontrar editor.

'LOS GOYTISOLO' UNA OBRA DIFÍCIL

Vidas anónimas

Cuatro editoriales y una agencia rechazaron la biografía de Miguel Dalmau

Principios de los 90. Dos amigos, Miguel Dalmau y Toni Munné (hoy editor de Alfaguara), se encuentran en casa del segundo, frente a una botella de whisky de Malta y escuchando a Van Morrison. Bajo controlados esfuvios estílicos, Dalmau reflexiona sobre la necesidad de escribir sobre esa extensa generación sentimental de los Barral, Gil de Biedma, Hortelano... de la que cada vez quedan menos supervivientes. Munné, entonces editor en Planeta, le propone un reto: "Si te centras sólo en los Goytisolo conseguirás abarcar igualmente todo ese espectro generacional".

Dalmau se apropió la idea, hace algunas entrevistas, recogió material bibliográfico, leyó toda la obra de los tres hermanos y se lanzó a la búsqueda de editor. Pero para sorpresa del biógrafo, nadie se interesó por el libro. Munné, que poco tiempo después abandonó Planeta, no pudo arrastrar el proyecto a Alfaguara. Esther Tusquets, de

A Dalmau no le quedó más remedio que confiar en el apoyo moral y financiero de la familia y un puñado de amigos para sacar adelante la biografía. Fueron cuatro intensos años de investigación, donde se sucedieron múltiples entrevistas con escritores y amigos de los biografiados, compañeros de quateques y novias, además de los lógicos encuentros con los tres protagonistas, que recibieron el proyecto de diferente manera. José Agustín se mostró inicialmente en contra, aunque tras un año y medio de trabajo acabó por someterse al entusiasmo de Dalmau. Juan deseaba que no se escribiera el libro hasta que no hubieran muerto los tres, ya que dispone de correspondencia privada y comprometedora de los hermanos que está en poder de un notario y que no verá la luz hasta que no hayan fallecido (cartas que el autor pudo consultar, aunque no reproducir). Por su parte, Luis nunca puso reparos.

El libro tomó forma con las réplicas y matizaciones de cada uno de ellos. Puesto que cada uno podía leer lo que manifestaban los otros, una misma anécdota tenía tres versiones distintas. Pasó el tiempo, Dalmau concluyó el texto y llegó la hora de la evaluación final. Luis opina que la biografía es de Juan y sus hermanos, porque éste se adueña de muchas páginas al no dejar de hablar de sí mismo. Juan apunta que José Agustín sale muy bien parado, opinión que otros corroboran y que obligó a Dalmau a hacer leves retoques, algo que José Agustín encajó con elegancia sin hacer ninguna objeción sobre cómo salían los demás.

Tras incontables horas de trabajo y cientos de folios, la obra llegó ahora a las librerías al presentarse al 27 Premio Anagrama de Ensayo, del que quedó finalista. Pero *'Los Goytisolo'* no es un ensayo, una biografía o una novela. Es un híbrido inclasificable creado, eso sí, con ayuda: "Cada uno de los tres hermanos me ha dado lo mejor que podían dar al libro", concluye Dalmau.



Luis Goytisolo no se opuso a la obra.

JOAN TORRES

Crítica

Asimetría existencial

No son muchas las maneras de madurar y envejecer como escritor, pero los hermanos Luis y Juan Goytisolo han escogido, están escogiendo, modelos antitéticos. El primero ha abandonado la locomotora que le llevó a ser uno de los novelistas más importantes de nuestro tiempo y el segundo, en cambio, ha seguido alimentando las calderas de su propia máquina con honestidad, tenacidad y algo muy parecido a la fe.

Poco antes de ingresar en 1994 en la Real Academia de la Lengua, Luis Goytisolo hizo saber, desde las páginas de *El País*, que no veía novelistas de entidad por debajo de quienes tenían sus años. Desde entonces ha leído dos novelas suyas de formato convencional: la otra, *Mzungo* (1996), requería disponer de un lector de CD-Rom que no tengo. Pero si me esforcé en leer *Placer líquante* (1997) y he leído con angustia creciente *Escalera hacia el cielo* (1999). La notabilísima mediocridad de ambas novelas obliga a conjutar la razón por la que el autor de *Las atuendos* y *Recuento* -que son novelas memorables- ha incurrido en la redacción adocenada y patosa de estas otras dos.

Me he dado una explicación buena y otra mala. La mala dice que hay obligaciones contractuales que ignoramos, y escribir novelas hoy es vivir sometido a una tensión insoportable, una especie de asfixiante y tiránica cadena de producción industrial. La explicación buena es maliciosa: Luis Goytisolo se disfraza de escritor subversivo desde dentro de la Academia, y para dinamitar el prestigio social de la institución decide escribir novelas que ridiculicen los criterios que le llevaron a ella: una actitud neovanguardista.

No estoy redactando un desahogo. Estoy intentando explicarme qué ha sucedido (literariamente) para que el prestigio social y cultural de un autor esté tan por encima de la calidad literaria de su obra reciente. Ese desfase irreparable exige resaltar la pobreza del libro y sólo eso. De ser obra de principiante, anotaría su precipitación y banalidad genérica, pero enumeraría rasgos algo más optimistas de otro tipo. Pero ni siquiera en lo que hace al erotismo, que es el tema de la novela -"enterarse de lo que es la vida"-, cabe aprender nada: personajes en busca de cuerpos acogedores y exaltaciones primarias, muy simples, por la siempre bendita gimnasia sexual.

Pero este giro en su trayectoria no es inofensivo porque daña no sólo su crédito literario, sino la expectativa objetiva de un lector ante un autor respetable. Es precisamente de estas cosas de las que se ocupa su hermano Juan en *Cogitus interruptus*, con el tono de predica airada que le caracteriza, pero tantas veces con buenas razones. Y los títulos recientes de su hermano Luis pueden ser algunas de esas razones.

A Juan Goytisolo los demonios le han dominado desde siempre de un modo más rentable para la literatura, pero también más peligroso. Sigue instalado en unas convicciones profundas, y no revisadas, que ha ido desarrollando en novelas mejores o peores, pero todas ellas dignas y explicables en una larga trayectoria de escritor de combate literario y moral. Tanto *La saga de los Marx* como *El sitio de los sitiados*, por citar algunas ya antiguas, demuestran la fiabilidad de un nombre y un empeño literario. Y hoy ha sido *Cogitus interruptus* el libro con el que Juan Goytisolo ha vuelto a reincidir en su mundo cerrado. Son un conjunto de ensayos comparables con el aire de sus mejores textos -los de *El furgón de cola*, por ejemplo- y evidencian una actitud conservadora, reiterativa si se quiere, incluso obsesiva y a menudo muy rígida. El libro tiene dos ejes y en ambos está el Juan Goytisolo ensayista de siempre: uno, la impugnación de la pasividad que detecta en una clase intelectual vendida y narcisista, y dos, la subversión del canon literario que ha creado la historiografía liberal y nacionalista de la España del siglo XX. Juan Goytisolo escribe de lo que le daña y le alegra; Luis Goytisolo, simplemente, ha dejado de escribir.

Jordi Gracia



Escalera hacia el cielo
Autor: Luis Goytisolo
Editorial: Espasa-Calpe
Páginas: 201
Precio: 2.700 pesetas
Sinopsis: Una periodista se cita con un fotógrafo para entrevistar a un escritor. El azar generará un gran enredo.



Cogitus interruptus
Autor: Juan Goytisolo
Editorial: Seix Barral
Páginas: 318
Precio: 2.500 pesetas